

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Talbott.—Mánila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LOS PERIÓDICOS CARLISTAS A SUS LECTORES.

Días hace que los directores y redactores de los periódicos de nuestra comunión, atendiendo a sus propios sentimientos, y oyendo las continuas excitaciones de la caridad de sus suscritores, han pensado en contribuir de alguna manera al alivio de las muchas necesidades que miles de hermanos nuestros padecen en estos momentos por la defensa de la santa causa personificada en el augusto duque de Madrid.

Cuatro meses de heroica campaña, cuyo término no nos es dado prever, han proporcionado inmarcescibles glorias al gran partido que por su constancia, por su valor, por su abnegación y su fe inquebrantable, causa la admiración de Europa y del mundo entero. Pero el camino del triunfo es áspero, el partido cada día más numeroso, y no contentándose el entusiasmo ante la perspectiva de los sacrificios, los accidentes de la lucha empeñada han de ser necesariamente causa de muchas penalidades.

Hay centenares de prisioneros que, separados de su familia y de su país natal, sufren resignados y hasta alegres, ya el encierro y los duros tratamientos en cárceles y presidios, generalmente hediondos y malsanos, ya la deportación a islas apartadas, a donde ni siquiera llega el suspiro cariñoso de la madre, de la esposa y de los hijos. Pero muchos de esos prisioneros, resignados y todo, satisfechos con padecer por tan gran causa, carecen a veces del alimento necesario, y no pocas de medios con que atender al aseo y reposición de sus vestidos.

Hay, además de los prisioneros que han tenido la desgracia de caer en manos del enemigo, otros que, salvo el lugar de la reclusión, se encuentran en España o en el extranjero, casi en iguales condiciones, privados de libertad, faltos de medios con que atender a su subsistencia o a la de su familia, y tal vez heridos o enfermos.

No merecen todos esos hermanos nuestros que pensemos en ellos y que hagamos cualquier sacrificio para proporcionar algún socorro, ya para ellos, ya para sus atribuladas familias?

Pero ¿cómo vamos a contribuir a esas necesidades si nos propusiéramos decir algo para estimular su caridad, cuando muchos de ellos han agudido a exigir la nuestra, y de todos sabemos que están animados de los mejores sentimientos, y se duelen de que sus recursos no correspondan a su gran deseo de socorrer toda clase de necesidades.

Pensando así los directores de los periódicos carlistas, han acordado abrir desde el día de hoy una suscripción para reunir limosnas, que se distribuirán entre carlistas que por cualquier concepto se hallen necesitados de resultados de desgracias motivadas por el alzamiento iniciado en Abril último.

Las personas que quieran contribuir a esa buena obra pueden enviar sus donativos a cualquiera de las administraciones de nuestros diarios. Estos darán cuenta de las cantidades recibidas en la forma acostumbrada, indicando la procedencia del donativo, con expresión del nombre, apellido y residencia del donante, o en los términos que este indique.

Una junta compuesta de personas respetables y conocidas, que han tenido la caridad de acceder a los ruegos de los directores de los periódicos, y ajenas a la redacción y administración de estos, recogerá de nuestras administraciones, mediante recibo, las cantidades que se vayan recaudando. La misma junta, a medida que reciba las limosnas, previos los informes que considere oportunos, las distribuirá a su juicio entre las personas necesitadas, dentro de los límites del objeto de la suscripción, según arriba queda expresado.

A esa junta, cuyos miembros y domicilio daremos a conocer, deberán dirigirse las personas que se crean con opción a algún socorro; pero de ninguna manera a las redacciones o administraciones de nuestros periódicos, los cuales no pueden tener intervención alguna en la distribución de los donativos, ni admitir peticiones, ni recomendar a nadie.

En algunas provincias se han abierto suscripciones para socorrer, ya a los presos que han sido conducidos a ellas, ya a los carlistas hijos de las mismas que se encuentran necesitados. Recordamos en este momento a nuestros amigos de Asturias, que han reunido una cantidad considerable para los presos de la cárcel de Oviedo, y a los de Zaragoza y las Baleares, que por medio de donativos en dinero o en artículos de comer y vestir han socorrido generosamente a los confinados en los presidios de sus provincias. En otras poblaciones, tomando a veces la iniciativa las señoras, se han recogido fondos con destino a los hijos de la localidad heridos, presos, deportados, etc.

Sería de desear que tan laudables ejemplos se imitasen, especialmente en aquellas provincias que más parte han tomado en el alzamiento carlista. En ellas hay más medios de conocer las necesidades y de distribuir equitativamente los donativos. Además, las suscripciones parciales de las provincias en donde hay más necesitados evitan los gastos de giro consiguientes al envío de cantidades que vendrían a Madrid para tener que volver quizá al punto de que procedan. De todos modos, es siempre mucho más sencillo y más económico reunir en la capital de la provincia los donativos de toda ella para remitirlos a

Madrid o directamente al punto a que se destinan, que reunir uno a uno los donativos en esta capital.

Estas consideraciones nos mueven a rogar a nuestros amigos de todas las provincias que procuren abrir en ellas suscripciones parciales, nombrando personas de reconocida probidad para la recaudación; y para que las suscripciones tengan debida publicidad, puede remitirse a cualquiera de nuestros periódicos, por persona autorizada, nota de los encargados de la recaudación. Los periódicos carlistas de Madrid lo anunciarán varios días para que llegue a conocimiento de todos. Después pueden remitirse a la junta de Madrid las cantidades recaudadas, si les es más conveniente este medio que otro para la buena inversión de lo recaudado.

No obstante lo dicho, como hay necesidades muy apremiantes, sería de desear que nuestros amigos, especialmente de aquellas provincias que no las tienen próximas, interin no se organicen en ellas la suscripción parcial, se apresurasen a enviar donativos a Madrid para poder atender desde luego a los que se encuentran en situación más aflictiva.

Nuestro deseo es extender cuanto sea posible la suscripción en favor de nuestros hermanos, y reunir cuanto antes donativos tan considerables como sea posible, porque los necesitados son muchos, y muchos también los que piden con urgencia un socorro para sí o para sus esposas o sus hijos. No se nos oculta que, dada la penuria de los tiempos, no se puede exigir mucho de la inmensa mayoría de nuestros amigos; pero no es mucho lo que de nosotros se exige. ¿Quién no puede, aunque sea a costa de alguna privación, dar algún socorro para nuestros hermanos? ¿Cuál de nuestros lectores no podrá dar una peseta, un real, un cuarto, o hacer que algunos otros lo den? Los hombres que, impulsados por su fe religiosa y su fe monárquica, han expuesto su vida y su porvenir por defender nuestra gloriosa bandera, imploran nuestro auxilio, y no reprimen, cuando acaso podrían hacerlo, a muchos que quizá estaban en el deber de seguir su nobilísimo ejemplo.

Pongamos todos la mano sobre nuestro corazón; pensemos en lo que hemos hecho, en lo que debemos hacer y en lo que han hecho los que nos piden un socorro. Y si de esas reflexiones no nace algún remordimiento que nos impulse a hacer un sacrificio que sirva en algún modo de compensación, mudámonos los sentimientos de gratitud, de respeto y admiración hacia esos hombres que, al grito santo de Dios, Patria y Rey, desconocen los peligros; mudámonos a los carlistas el amor a la causa que, para cumplir quizá altísimos designios de la Providencia en España y en Europa, perpetúa, a través de la corrupción general y del general envilecimiento, esa raza de hombres de inquebrantable fe y de indomable energía, a quienes sus mismos enemigos saludan con respeto: mudámonos, en fin, a todos la caridad, virtud sublime que vivifica las almas cristianas, escuda la fe y alienta la esperanza.

Explicado el objeto de la suscripción que anunciamos, esta queda abierta desde hoy en las columnas de *La Esperanza*, *La Regeneración*, *El Pensamiento Español*, *La Reconquista*, *La Verdad*, y *El Apagador*, con este título:

SUSCRICION A FAVOR DE LOS CARLISTAS.

ECOS DE PARÍS.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
PARÍS, 10 de Agosto.

Según tengo diversas veces indicado, de algunos días a esta parte la política "nace como Homero, dormita, y es preciso agarrarla por sus escasos cabellos para sacarla a flote y depositarla en estas cuartillas.

En tal penuria, voy a buscar mi pretexto del otro lado del Atlántico donde un gran señor francés, poseedor de uno de los nombres históricos del país, ha dado en una conversación con un *reporter* americano, el de la situación acéfala, ambigua y falsa que se ha creado en Francia.

Antes de reproducir este curioso e instructivo diálogo conviene indicar que los periodistas americanos gozan de inmunidades especiales, se pretexan de que pertenecen a una gran nación y de que, como ciudadanos de tan insigne pueblo, todo debe serles lícito. Entre estos privilegios se han atribuido el de tomar una declaración indagatoria a todo personaje que desembarca en su país, y es de ver cómo los más solapados diplomáticos y los personajes más encoquetados que despidieran con cejas destempladas al indiscreto que se permitiese semejante licencia en Europa, se apresuran a hacer confesión general ante los *reporters* de orillas del Hudson.

Reporter, que es término que uso porque va siendo de uso corriente y no tiene correlativo en español ni en francés, es el periodista encargado de allegar noticias, el corre, vé y dite que se insinúa por todas las rendijas, escucha a todas las puertas, registra todos los rincones, y traslada a los diarios cuanto ocurre de más íntimo y reciente desde la antecámara de la guillotina hasta la régia cámara, inventando, en caso necesario, lo que escapa a su desvergonzado espionaje.

Un *reporter* o noticiero de *El Herald* de Nueva-York fué, pues, a visitar al marqués de Noailles a su llegada a Washington, y entabló con él el diálogo siguiente:

—¿Qué piensa Vd., señor marqués, de la actual condición de la Francia?

—Pienso que la Francia está en buen camino para reparar las terribles destrucciones causadas por la guerra. Casi todos los edificios públicos, casas y puentes que habían sido destruidos, han sido reparados; la confianza pública ha renacido y la república reposa actualmente sobre una base más sólida que hace algunos meses.

—¿Pero durará la república, señor marqués?

—Pienso que será la forma definitiva del Gobierno. En cuanto a mí, soy muy partidario de una república moderada, y pienso que semejante Gobierno es el que mejor responde a los deseos de las masas en Francia. El Gobierno de monsieur Thiers hace prodigios reparando nuestros desastres y pagando las deudas de la guerra.

—Pero M. Thiers es muy viejo. Supongamos que llegue a morir.

—Sería una gran desdicha para la Francia en las actuales circunstancias, porque el Gobierno está aún tan poco seguro, que M. Thiers es indispensable. Pero nunca ha gozado mejor salud que ahora, y es probable que viva aún muchos años.

La duración de la Asamblea actual será próximamente de diez y ocho meses.

Entonces tendremos nuevas elecciones, y a juzgar por el sentimiento del país, vendrá a la próxima Asamblea una gran mayoría de republicanos.

El centro izquierdo, o mejor dicho, los republicanos moderados de la Asamblea actual, representan el sentimiento público, y constituirán la mayoría.

Es probable que tengamos entonces dos Cámaras: una Cámara alta y una Cámara baja—como en este país. Si el cielo conserva la vida de monsieur Thiers durante dos años más, la República estará consolidada, y su existencia no estará ligada a la de un hombre.

—¿Hay algún fundamento en la especie de que se trata de sustituir a M. Thiers con un truífante compuesto del mariscal Mac-Mahon, del general Ladmirault y del duque de Broglie?

—No creo una palabra de eso.

—Según eso, ¿el señor marqués es un firme republicano?

—No soy republicano en el sentido que se da generalmente a esta palabra. No pertenezco al partido republicano, y sin embargo—esto podrá parecerle a Vd. una paradoja—soy partidario de la república. En realidad, yo no me he ocupado nunca de política. Principio ahora mi carrera pública. Mientras duró el Gobierno imperial viví apartado, consagrando todo mi tiempo a asuntos literarios. Nunca habría consentido en aceptar un empleo bajo el imperio.

—¿Hay alguna probabilidad de que vuelva Napoleón?

—Ninguna. El pueblo francés está profundamente cansado del imperio. Además el emperador está viejo y achacos. Ha probado su incapacidad de un modo evidente. ¡No! Espero sinceramente y creo que el imperio no será ya nunca restaurado. Si contra toda probabilidad, llegase a verificarse tal suceso, entonces rasgaría mi nombramiento diplomático y me fijaría en América.

—¿Y sería Vd. un fiel ciudadano de los Estados Unidos?

—No, poco a poco; por mucho honor que haya en ser americano, no querría cambiar de nacionalidad. Me quedaría aquí; pero viviría y moriría francés.

He creído interesante reproducir este diálogo, que ofrece todos los caracteres de la autenticidad, puesto que ha sido reimpreso por varios diarios franceses y ninguna reclamación ha provocado, porque precisa de una manera las miras del Gobierno francés y su política, al paso que puede servir de pauta para patentizar de qué transacciones casísticas, desleales y anti-patrióticas se hacen cómplices muchos importantes individuos de la aristocracia gozando de buena salud; pero elige por el mal tiempo como un simple mortal. Su única preocupación por el momento es una monomanía de anciano, y consiste en estudiar a fondo la ciencia del artillero y sus progresos. Al efecto, ha establecido un tiro experimental cerca de su residencia y en él empezará a presidir ensayos de balística en cuanto el tiempo lo permita.

No negaré yo que la artillería tenga su importancia en estos tiempos que se dicen esclavos de la idea y todo lo resuelven por la fuerza, más no se me hará creer que un abogadro-literato-político y orador parlamentario, de 76 años, sea el ente más adecuado para ejercer el cargo de gran Maestro de las Bombardas.

Pero esto es casi una herejía el insinuarlo, porque hoy en la Francia liberal el credo político es: «Oro en M. Thiers, todo poderoso, principio y fin de todas las cosas».

Cuando un pueblo, insubordinado por temperamento, llega al período de los hombres omniscientes e indispensables no tiene más disyuntiva que caer en la dictadura o en la anarquía. Dictadura aquí no es posible, sino en ciertos límites, ejerciéndola un hombre civil anciano y supeditado al yugo extranjero; la anarquía acabará, pues, por enseñorearse de la cosa pública.

A propósito, dice el marqués de Noailles, «que todos los edificios demolidos durante la guerra (y los *Communes*) están en vías de reedificarse».

Y digo yo: Ayer leía un pasaje del gran ateo lacrimoso, hoy ministro de los Cultos, M. Jules Simon, y llegando a este pasaje: «Cuando los sintais desanimados entrad en una biblioteca...» dije para mí: capote a la calle, que me siento desanimado.

Fui a la biblioteca del Hotel de Ville, y la hallé incendiada; me dirigí a la del Louvre, cenizas. Y justamente son los electores de M. Jules Simon, los flamantes correligionarios del marqués de Noailles, los que las pusieron fuego. ¡Oh lógica republicana! ¡Oh instrucción gratuita y obligatoria! ¡Oh diplomático marqués!

Se fijó la repartición definitiva del empréstito a los candidatos suscritores. Cuota, 7-80 por 100 de lo suscrito. Y dice *El Temps* de París que los diarios españoles, y *La Epoca* en especial, son unos envidiosos al decir *hoy maneja* en la suscripción, y que la prensa francesa no percibía nada por hacer la vista gorda sobre los enjuagues de la emisión.

Que se lo pregunten a M. Bamberger, director del Banco de París y a M. Delahante, autor presunto del artículo del *Temps* y gran zureidor de los empréstitos radicales de España y del Banco territorial español, *in partibus*.

¿Qué cosas se cuentan aquí sobre el último viaje a Madrid de doña María Victoria!

La razón de esta excursión no se cree aquí sea política.

Y siguen los ejemplos de la pureza republicana y francesa.

En un proceso que se acaba de ventilar en Londres, se ha producido, como prueba en el litigio un documento del que aparece que M. Steenackers, radical *puro*, nombrado por Gambetta director general de telégrafos, recibió durante su gestión 10,000 libras esterlinas por la adjudicación de un cable entre Francia y Argelia a una compañía inglesa.

Hombres de los dos millones, naturalizados ranceños y declarados gambettistas.
P. S. Están Vds. amenazados de un empréstito de 600 millones de pesetas.
Rotschild y el Banco de París se disputan el cadáver.

PARTE OFICIAL

La *Gaceta* de ayer publica varios decretos del ministerio de la Guerra, nombrando en propiedad: presidente del Consejo de redenciones y en-ganches del servicio militar, al teniente general D. Francisco de Mata y Alós; segundo cabo de la capitania general de Aragón y gobernador militar de la provincia y plaza de Zaragoza, al mariscal de campo D. José García Velarde, que en la actualidad desempeña este último cargo en la de Castellón y plaza de Morella; y para este puesto al brigadier D. Vicente Villalon y Molner; promoviendo al empleo de brigadier al coronel de infantería D. Carlos Nicolau de Iglesias, y al coronel del regimiento de caballería de Almansa, primero de cazadores, D. Joaquín Colomo y Puig, y concediendo la gran cruz del Mérito militar al brigadier D. Vicente Villalon y Molner, por los servicios que ha prestado como comandante militar de la ciudad de Castellón.

Por el ministerio de Fomento se publican dos decretos admitiendo la dimisión presentada por D. Augusto Comas, del cargo de director general de estadística, y nombrando en su lugar a don Gaspar Rodríguez, ex-diputado a Cortes.

También se publica por el ministerio de Ultramar un decreto autorizando al Tesoro de la isla de Cuba para emitir al tipo de 6 sobre la par *Deuda del Tesoro de Cuba*, por cantidad de 60 millones de pesos en dos emisiones: la primera de 30 millones, el 1.º de Enero de 1873; las sucesivas cuando el Gobierno lo acuerde en vista de las necesidades de aquel Tesoro.

La *Gaceta* de hoy publica dos decretos del ministerio de la Guerra, relevando del cargo de director general de Caballería al teniente general D. Lorenzo Milans del Bosch, y nombrando en su reemplazo al de igual clase D. Domingo Moriones.

Pasan de 3,000 las peticiones de citas o audiencias solicitadas del presidente del Consejo. Estos son radicales no satisfechos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 12 DE AGOSTO DE 1872.

SUBLEVACION CARLISTA.

Hace dos días, nos decía la *Gaceta* por tercera o cuarta vez que en la provincia de Tarragona no quedaban ya carlistas en armas. Ayer, por no contradecirle, decía que había una partida de *luto-facciosos*, frase que además de otras muchas cosas, demuestra la desesperación de los que habiendo prometido acabar con la sublevación en un dos por tres, se encuentran chasqueados. Por lo demás dejémos a la *Gaceta* que cuente como les parezca las fuerzas de los carlistas en Cataluña y designe también como le plazca sus actuales posiciones.

Dice así la *Gaceta* del domingo:

«Las facciones en Cataluña siguen ocultándose y cada vez más disminuidas. Una partida de *luto-facciosos* en la provincia de Tarragona, procedente de la parte de Querol, y en la de Barcelona algunos restos de la de Guai y Solivas, son las facciones de que se tiene noticia, estando las demás refugiadas en la alta montaña.

Continúan acogiéndose a indulto algunos carlistas, habiéndolo verificado ayer 14 con armas en la provincia de Barcelona.

En el resto de la Península no ha ocurrido novedad.

El parte del diario oficial de hoy es el siguiente:

«En Lérida y Gerona ninguna novedad ha ocurrido. La facción del Quico, que con 24 hombres vagaban por la provincia de Tarragona, se ha corrido a la de Barcelona huyendo de las columnas que activamente la persiguen. Ninguna noticia particular se ha recibido de las facciones que se hallan en la alta montaña, terreno en el cual se encuentran hoy casi todas las facciones que quedan en el distrito de Cataluña, pero muy disminuidas y desalentadas. El hijo del cabecilla Sanz se ha presentado a indulto con armas en Tarragona.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

Para añadir un comentario a los presentes partes, copiaremos unas líneas de *La Epoca*:

«Diríase, a juzgar por las noticias y del lenguaje de la *Gaceta*, que el movimiento insurreccional en Cataluña se hallaba ya casi terminado. ¡Ojalá que así sucediera! Pero la verdad es que hace mucho tiempo que mientras la *Gaceta* da por disueltas las facciones, apenas pasa un semana sin que haya choques de alguna importancia, en los que los carlistas resisten tenazmente, logrando escapar sin dispersarse, puesto que al poco tiempo aparecen de nuevo reunidos.

Repetimos que es *La Epoca* quien así se expresa.

De *La Correspondencia* tomamos las siguientes líneas. Algun otro periódico habla también de la prisión de Estarús por los carlistas:

«En la noche del 8 del actual, los cabecillas Barrancot, Casellas y Tremendo con una partida de 90 hombres, se llevaron de San Privat, preso y maniatado, al titulado general Estarús, acogido a indulto en Olot. Barrancot al pasar por Santa Pau, el 9, exigió del municipio 35 pares de alpagatas.

En el distrito de Lloas se presentó ayer Vila de Prat con unos 140 hombres, y ya en su seguimiento la columna Escandon, que será reemplazada por otra en el Ampurdán.

El cabecilla Torres, con 50 hombres, aparece

ayer cerca de Pons y los persiguen la Guardia civil y los voluntarios de la libertad de Bellanes.»

El *Tiempo* dice lo siguiente:

«En la parte del Priorato más inmediata a Tarragona se ha presentado una partida de facciosos, contra la que ha salido una pequeña columna.

—El cabecilla Guai, con 25 hombres, se presentó anoche en La Bisbal.»

De *El Diario del Pueblo* copiamos las siguientes noticias:

—Anteayer a las cuatro de la tarde llegó a Barcelona por el ferro-carril de Granollers el general Baldrich con su columna, que se batió el día anterior en Vilamajor; condujo los prisioneros carlistas que hizo en aquella acción, figurando entre ellos el hijo del cabecilla Guai. Fueron encerrados en la ciudadela.

—Según de Caso nos escriben, la facción Valdés se presentó los días 3 y 4 por aquellos contornos y pidiendo raciones, que le dieron en la cantidad que pudieron aquellas honradas gentes.

Fueron a dormir a las alturas, y luego a Ollé, donde almorzaron dos en cada casa, y casi en seguida a Cortés, donde volvieron a comer, repitiendo esta operación casi en seguida en una venta próxima.

—A las cinco de la tarde del 7 entraron en Piera unos 20 hombres al mando de uno de los hijos del cabecilla Cadirata, que como recordarán nuestros lectores, fué herido tiempo atrás en las inmediaciones de la misma.

Al parecer procedían de Cain Guila, y al entrar hicieron alto en la plaza, y después de apoderarse por posesión del campamento, comieron y se proveyeron de alpagatas, blusas y otros utensilios, saliendo a las siete de la misma tarde.

Pagaron todo el gasto que hicieron, y no sacaron exacción alguna.

De una carta dirigida de San Sebastián, con fecha 8, a *La Reconquista*, tomamos lo siguiente:

«Hasta aquí he hablado de Italia; voy a hablarle de España. Para ver lo que en ella pasa, tuve que atravesar la frontera, y una vez en San Juan de Luz, ya se respira el aire español, que los que estamos al lado de acá de Irún estamos condenados a no respirar.

«Allí hay multitud de esos valientes héroes que sacrifican su bienestar y su vida por la causa religiosa. Todos están muy contentos; pronto irán algunos jefes a hacer ejercicios para prepararse a la lucha que va a principiar muy en breve, y de distinta manera que la vez última. La junta militar que dirige la campaña no puede ser más competente: la elección de oficiales tampoco deja nada que desear.

«Una cosa me han manifestado la mayor parte de ellos, y es que indicara a Vd., para que a su vez lo haga a los demás periódicos, que ven con mucha pena que nuestros diarios abultan enormemente las noticias en favor de la causa, lo cual produce en los muchachos un gran desaliento, pues que creen que allí donde ellos no tienen noticias habrá iguales decepciones, como acerca de los sucesos que ellos conocen.

«Yo, en interés de la causa, ruego que usted y todos no se dejen sorprender con tanta facilidad.

«Ayer, cerca de Azpeitia, se presentó una partida de 150 hombres, que hizo en las tropas unas seis o siete bajas. Es lo que me han referido.

«Esperemos, mi querido amigo, muy pocos días, y yo creo que el movimiento carlista aparecerá en todas sus proporciones.»

Leemos en *El Diario del Pueblo*:

«En el último Consejo de ministros celebrado en el Escorial por indicación de doña María Victoria, se trató de conceder amplio indulto a los carlistas prisioneros en Rámala Salada.»

Dice *La Correspondencia*:

«En la capitania general de este distrito habrá mañana Consejo de guerra para juzgar en rebelión al brigadier carlista D. Antonio Arjona.»

La Independencia, de Barcelona, publica una carta de Berga, fecha 7, dando cuenta de una alarma que ha habido entre los liberales por la aproximación de los carlistas, los cuales estaban en el pueblo de Avia. La misma carta añade:

«Dícese que Castells ha enviado un recado al jefe de la columna, diciéndole que no cansara en vano los soldados, pues no lograría cogerle, y cuántas también que en Gironella ha dicho a sus secuaces, que antes de ocho días verían cosas inesperadas. ¿Qué será esto? ¿Les prepara acaso algún camelo?»

De otra carta de Berga toma *La Independencia* lo que sigue:

«Castells, desde Avia se ha dirigido a Cordero o Vallador, en donde es muy probable que celebre con Tristany una entrevista, puesto que anteayer este cabecilla hizo noche en Can-Blanch de Vilacort y ayer en Rancol de Llinas con una partida de 70 a 80 hombres, de donde se encaminó hacia alguno de aquellos dos puntos.

Al mismo diario liberal escriben lo siguiente:

«POBLA DE LILLET, 4 de Agosto.—En su apreciable periódico del 3 del corriente lei en una correspondencia que le mandaron de Puigcerdá que D. Juan Castells había entrado en Francia por la parte de Tosas. Esta noticia era de todo punto falsa, porque en la fecha en que le escribí, está el Sr. Castells en esta con 800 hombres bien armados, equipados y descansados, porque hace ya ocho días que recorren este país sin haber visto una columna ni saber siquiera de ella.»

De Granollers escriben a *La Independencia*, de Barcelona, con fecha 8, una extensa carta en la que le da cuenta de una correría hecha en aquella comarca por la columna de Tarragona, jefe de franceses. Salendo de Llinas, a las siete horas de marcha, dice el correspondiente que Tarragona vio salir de una casa a diez o doce hombres con blusas en

caradas, y uno montado en un caballo blanco, que le dijeron era Saballs:

«Targaron, dice la carta, pasaba entonces a una media hora escasa de esta cabecera, y sin embargo, se mostró impasible, sin tomar ninguna disposición para su captura; se podrá sospechar algún misterioso secreto en la fría indiferencia con que se dejaron escapar aquellos diez ó doce carlistas y Saballs, á la vista de cinco compañías de tropa y 18 ó 20 caballos?»

Refiere también el corresponsal que la columna se apoderó de cuatro carabinas, algunas municiones, blusas encarnadas, morrales, dos cazuelas de carne y un caballo bien enjaezado, que decían pertenecer á Guin, haciendo prisionero á un muchacho de quince años, cuyo padre es carlista.

De la misma carta copiamos lo siguiente:

«Esta tarde se enterró el cadáver de un cazador de Arapiles muerto á culatazos por un sargento de su batallón, y parece que también por un teniente.»

El infeliz, á la entrada de Granollers, después de penosísimas marchas, manifestó que no podía continuar andando, por encontrarse algo enfermo; le dicen que siga; contesta que se quedaría, porque no podía tenerse en pie, y una lluvia de culatazos, bofetones y puntapiés cae sobre aquel cuerpo débil y macilento. Es arrojado al suelo, pisoteado, y lo que no hubieran hecho con un carlista lo han hecho con un soldado de las filas de Amadeo II.

La indignación de los habitantes que presenciaron tan cobarde y bárbaro acontecimiento, es general.

«Ni los carlistas hacen tanto.»

«Ni cosa que se parezca á semejante barbaridad han hecho jamás los carlistas.»

Hemos copiado un párrafo en que se habla con extrañeza de la conducta de Targaron. Véase lo que dicen de San Celoni, con fecha 8, á La Independencia, de Barcelona:

«Mucho se habla en esta de la conducta observada por el Sr. Targaron durante la acción de anteyer. Los dichos no carecen de cierto fundamento. Mientras la columna del Sr. Campo se batía denodadamente con fuerzas superiores á las suyas, el Sr. Targaron se hallaba en Linás, desde donde debía ir necesariamente los tiros durante toda la jornada. Solo muy tarde, cuando esta terminaba ya, pensó en dejarse caer á Palau. A no haberse dirigido con mayor presteza á otro punto, se debe que los carlistas pudieran evitar el ser copados completamente. Yo sé las causas que pueden haber incitado al Sr. Targaron á no proceder de otro modo; bástame consignar que su anómala conducta es objeto de comentarios que en nada le favorecen.»

A La Libertad de Barcelona le escriben de Arbucias con fecha 7, dándole noticias del combate habido en las inmediaciones de Monseny:

«Acabo de saber por persona fidedigna y que tiene motivos para estar bien enterada, que ayer hubo una reñida acción entre las fuerzas carlistas mandadas por Saballs y Guin, y tres columnas de tropa amadeista. El teniente coronel señor del Campo, con unos 800 hombres, fué el primero que atacó á Saballs, que mandaba 600 voluntarios. El intrépido jefe carlista, por retroguardia por las fuerzas del general Baldrich. Guin, que oyó el fuego, se dirige hacia el punto de la refriega, cuando se encontró con la columna del coronel Molera, que desde Granollers acudia también á la acción.

Trabóse la lucha entre esta columna, cuya fuerza era de 900 hombres, y la de Guin, que mandaba solo 100 voluntarios, y después de tres cuartos de hora de fuego, el jefe carlista se retiró, para ir á unirse con Saballs, que seguía batido contra doble número de fuerzas. La acción, pues, donde estuvo más reñida, fué en las alturas del Pla de la Calma, no lejos del Montseny. Al fin acabó el fuego, retirándose los dos adversarios cada uno por su lado, dando por resultado haber tenido Saballs 6 muertos, 11 heridos que se llevó, y 4 prisioneros. Por su parte, el intrépido jefe carlista hizo 3 prisioneros: un teniente, un sargento y un soldado. Guin tuvo 4 prisioneros y 3 heridos. Las tropas del Gobierno tuvieron numerosas bajas.»

CARTA DE UN JEFE CARLISTA.

Uno de los jefes más distinguidos de las partidas de Cataluña, el Sr. D. Fernando Piñer, nos escribe una carta protestando contra los insultos y persecuciones de que ha sido víctima su familia. Aunque de fecha muy atrasada, creemos que la verán con mucho gusto nuestros lectores, tanto por los bellísimos sentimientos que en ella resplandecen, como por ser una prueba más de la noble conducta que siguen los carlistas en el Principado.

Dice así:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Le ruego se sirva insertar en el periódico que usted tan dignamente dirige la siguiente carta, y espero que será reproducida por los demás periódicos carlistas, á cuya comunión tengo el honor de pertenecer. De ello les quedará sumamente agradecido.

F. P.

Con la más viva indignación y profundo sentimiento noto la pluma para hacer una concreta narración de hechos cometidos por los amadeistas. Mi contestación sería callarlos; pero me es imposible.

Es posible haya español alguno que maltrate á la esposa é hijo de un carlista, por la sola razón de pertenecer su esposo y padre á las filas de D. Carlos? Parece que cualquiera persona de mediana instrucción y honradez responderá que no; pero el caso es que no se puede decir así de algún amadeista.

En prueba de esto, en el día 21 de los corrientes, habiendo salido de Anglés el jefe carlista Saballs, y luego llegado una columna de Amadeo, fueron insultados de palabra y amenazados de muerte mi esposa é hijo, dándoles un gran susto, que puede muy bien conducirlos á la tumba.

Indudablemente hubieran sido asesinados á no esconderse, y se probó por varios testigos oculares que yo no me hallaba en dicho día agregado con la fuerza del referido jefe.

¿Es esto un proceder de hombres honrados? ¿es esto un proceder de españoles tan valientes? Responded, españoles de todos los colores políticos, con solo que seáis honrados: sed vosotros jueces.

Es semejante el proceder este con el que yo he tenido con los amadeistas y sus familias y con los presos con las armas en la mano que he tenido bajo mi custodia? Respondan primero todos los voluntarios de la libertad de Anglés, Sella, San Felio de Pallarols y San Esteban de Bas, cuyas poblaciones he recorrido con la partida; respondan sus familias, si una vez tan solamente han sido maltratadas de palabra, ni mucho menos de obra.

Respondan al jefe de voluntarios de la libertad de La Sella, D. Juan Puig, el cual fué preso con las armas en la mano por el jefe D. Francisco August, y más tarde entregado á mi custodia, al

cual puse en completa libertad; diga este de qué modo le trate; estoy enteramente cierto de que responderá que no fué por mí tratado como prisionero de guerra, sino como amigo, en prueba de esto, comimos y dormimos juntos hasta que lo puse en libertad.

Respondan el capitán graduado de comandante D. Antonio Modenas, prisionero de guerra en la acción de Horta, cerca de Arbucias, al cual también custodié por algunos días, y traté, no como prisionero, sino como amigo, comiendo y durmiendo juntos, y no separándose nunca de mi lado. Tal vez se me dirá que no puede responder por hallarse aun preso; pero pueden decirlo su señora y amigos, que varias cartas tendrán de él, porque siempre le dejó la correspondencia libre, sin examinarla siquiera.

Respondan Pedro Gironella, vecino de Girona, al cual prendí en el término de Anglés, cerca de la casa llamada Bellibell, reo convicto y confeso de espías del comandante general, y no obstante lo cual, lo puse en libertad en Anglés, á las cuatro horas de su prisión, solamente por haberme prometido que no volvería á ejercer semejante oficio, y al cual di ocho reales para regresar á Girona, por haberme manifestado que no tenía más que diez cuartos para comer.

¿No estais aun satisfechos de estas pruebas? Me extenderia en muchas otras, si no fuesen molestas la atención del director y de mis lectores; pero si diré que estoy dispuesto á hacerlo si se me pide.

Sabed, emadeistas, que si yo estoy en las filas de D. Carlos, es por los principios que representan, yo jamás he defendido personas sino principios; el lema de nuestra bandera es Dios, Patria, Rey.

Si desgraciadamente Dios cortara el hilo de la vida de nuestro rey y de sus legítimos sucesores, sin duda alguna me acogiera al partido que diere protección á la Religión católica y á nuestra oprimida patria.

Pues ahora, sed francos; ¿tienen más dignidad el partido carlista? No puede negarlo. ¿Acordaos que somos hombres, que nuestro mayor adorno es la honradez y esta no se posee sin la moral; acordaos que la moral exige que lo que no queráis para tí no lo hagáis ni lo desees para otro.

¿Ha obrado así la referida columna ó parte de ella, que en el día 21 de los corrientes se hallaba en Anglés maltratando á mi familia? ¿Qué diría el público si yo hubiese tenido semejante comportamiento con los voluntarios de la libertad y sus familias, y con los prisioneros que he tenido bajo mi custodia? ¿Qué juicio me esperarían ante Dios?

Sed carlistas á lo menos de hoy en adelante, que yo continuaré lo mismo, á no ser que se repitiesen semejantes actos, lo cual podría ocasionar se aumentase mi indignación, y esta borrar involuntariamente por más ó menos tiempo de mi entendimiento los preceptos del Evangelio, lo que sentiría vivamente.

Siento haber sido tan largo; pero disimule usted, señor director.

Campo de honor, 27 de Julio de 1872.—Fernando Piñer.

Nos escriben de la pr vincia de Girona el 8 de Agosto:

«Aunque sin detalles verdaderos que comunicar á Vd. sobre la última acción que tuvo lugar en la Sella, confirmo lo dicho por otros periódicos y corresponsales respecto al triunfo alcanzado por los carlistas en el indicado punto. Saballs, siempre animoso é incansable, parece fué quien salió al encuentro de la tropa, como ha sucedido en otras ocasiones.

Es verdad que se han presentado á indulto recientemente algunos carlistas, pero es de todo punto falso que lo hayan hecho en el número que afirman la Gaceta y La Correspondencia, al menos de los levantados en armas procedentes de las partidas. Entre los presentados últimamente ha dos ó tres de los más valientes y decididos de esta provincia, quienes se muestran más animados que nunca, pero ocultan á todo el mundo el motivo por que han abandonado las filas. Sobre este misterio se hacen muchos comentarios que no debo consignar, diciendo solamente que parece se han presentado con ausencia de Saballs. Como para llenar esas plazas, me consta que han abandonado recientemente sus hogares otros, que no habían empuñado aun las armas en esta sublevación, para engrosar las filas carlistas. Cambios de esta clase han tenido lugar constantemente desde que se inició el movimiento en esta provincia, y por esto es cierto que apenas pasa semana sin que haya algunas presentaciones.

Mayor importancia tiene la presentación de Estartús en Olot; que parece confirmarse, aunque no me atrevo á dar crédito á las afirmaciones que sobre el particular estampan un diario de Barcelona. Más probable es que motivara la deserción de Estartús, entre él y otros jefes carlistas de igual categoría.

Estamos en época de misterio y nebulosidad de noticias que dificultan en gran manera la adquisición de noticias ciertas sobre los propósitos de los carlistas armados de nuestra provincia, aunque sus últimos actos indican la resolución de continuar á todo trance la campaña.

Es también desgraciadamente cierto que se ven precisados á vivir á costa del país, ya muy empobrecido, pues no se tiene noticia de que hayan recibido hasta tiempo auxilio alguno de afuera, á no ser cierto lo que me ha asegurado un carlista de los que estuvieron en armas, quien afirma haber visto en poder de una partida algunos cañones de montaña adquiridos en Francia, y hasta asegura que asistió á la prueba de uno de ellos. Otras veces se ha dicho esto y luego se ha desmentido, por lo que, y no conociendo á fondo á la persona aludida, solo lo consigno como un mero rumor, que al menos acredita el espíritu de los carlistas de seguir adelante.

Tanto los de las partidas como los que no han salido aún de su casa, aguardan con impaciencia sucesos que de tiempo vienen anunciándose, y no dudo Vd. que si se realizan, á pesar de tantos contrarios, el entusiasmo será grande y el apoyo del país eficazísimo.

Sobre elecciones, será inútil cuanto hagan los moderados para adquirir votos carlistas. Si los carlistas han sabido obedecer cuando se les mandaba ir contra su gusto á las urnas, hoy que la orden de retraimiento secunda las tendencias de nuestra comunión, estoy seguro que ni uno solo faltará á la consigna, sobre todo después de haber sufrido tanto, y después de haber sido de nuevo advertidos. A pesar de esto, podemos esperar que no faltarán nombres de carlistas en las listas electorales, aunque los inscritos no hayan salido de sus casas.

De Palautordera nos dicen el 8 de Agosto:

«Voy á darle cuenta de un nuevo hecho de armas ocurrido anteyer 6 en la falda del Montseny, entre el invicto suizo de Saballs y tres fuertes columnas combinadas al mando de Targaron, Andrés Molera, gobernador de Vich y un teniente coronel, cuyo nombre no recuerdo, que tiene su centro de operaciones en San Celoni. El fuego duró la mayor parte del día, desde las diez y media de la mañana hasta las seis y media de la tarde, y por aquí conocerá Vd. que el combate fué muy reñido, saliendo empero bastante mal parados los amadeistas.

La columna de San Celoni marchó muy de madrugada de esta población, dirigiéndose á Monseny por los pueblos de Camps y la costa de Monseny, y esta fué la que rompió el fuego ó mejor diría la que primero fué atacada por el bra-

vos defensores de la legitimidad. Esta columna iba á quedar prisionera de un momento á otro á las dos horas de combate; muchos soldados de ella gritaban misericordia y piedad á los carlistas que casi á quemarropa y en donde menos pensaban les iban saliendo, cuando divisaron ambas partes otra columna al mando del citado Molera, que procedente de Viladran iba á reanudar algún tanto su abatido espíritu. Saballs tuvo largas horas sin perder un palmo de terreno, aterrando á los soldados amadeistas con los gritos de viva Dios y la Religión, atrás el extranjero, malos españoles! atrás; y otras, que eran calurosamente contestadas por sus bravíos voluntarios. Por fin, Saballs huyó una retirada hacia la otra parte de la montaña llamada de San Blas, y estando entre San Suredi, Font Ferrasa y la dicha armita se parapetó tras unas barricas improvisadas, y desde allí causó grandes pérdidas al enemigo. El instante era supremo.

Observa otra columna que, procedente de Granollers, y habiendo pasado por Cánovas, no estaba muy distante del teatro de los sucesos; entonces toca laguna con objeto de replegar un tanto la tropa en mitades de compañía y grupos, para con algunas certeras descargas, poder desorientar á las tropas, como en efecto, lo hizo, dispersándole al Sr. Molera dos compañías en diversos grupos, que más que al paso, y abandonando algunos las armas, se bajaron al llano de San Esteban, pasando por el Castell y Can Sardá muy asustados, pues todo se les figuraba carlistas.

Agotadas las municiones, ó poco menos, por ambas partes, y llegada la tercera columna, Saballs ordena la retirada, y los amadeistas, singanas de perseguirle, sin duda porque temieran la noche por aquellos montes, se bajaron al llano de Palautordera, alojándose en la villa de este nombre y en San Esteban, en donde les aguardaba ya Baldrich, que había salido de Vich al frente de 1,200 hombres, y que, dicho sea de paso, no oyó salir una sola bala. Todo lo que llevo dicho puede Vd. hacerlo público por nadie. La mayor parte del combate la presencié desde mi casa con un buen anteojito, y testigos oculares me lo han contado de la misma manera. Todos los soldados decían: «chamos tenido cuatro veces más pérdidas que ellos, y á no ser tan tarde, no sé á dónde hubiera llegado el arrojé de aquel valiente.»

Aludían á Saballs. Lo que puedo decirle es que ayer, cuando pasaban lista de la tropa para marcharse, se desistió de la cuenta nominal, y la pasaron por números. La columna de San Celoni, especialmente, tiene muchísimas bajas. No diré el número de muertos y heridos que dicen hay de ambas partes, por las contradictorias noticias que corren, y por no haberlo podido averiguar, por cuanto hoy se está practicando todavía por el alcalde de Monseny el reconocimiento del terreno.

A última hora del combate, y cuando Saballs estaba ordenando definitivamente la retirada, se presentó el cabecilla Guin con 120 hombres para ayudar á Saballs; pero fué visto por la última columna que había llegado, parte de la cual se había quedado entre Cánovas y Vilamajor (San Pedro) por si emprendían la retirada, y no pudo por entonces lograr su intento principal, que era proveer de municiones á Saballs, con lo cual no habría cesado tan pronto el fuego, á no ser que la tropa se hubiese retirado de la montaña por miedo á la noche. A Guin le dispersaron una compañía. Ocho individuos de la misma han caído prisioneros. Añado esto, señor director, porque se me figura leer en la Gaceta; Saballs ha sido nuevamente batido y dispersado, habiéndose cogido ocho prisioneros. Desmentido Vd., é insista sobre lo que le acabo de decir. Prevendo que con esas mentiras que seguramente dirán los periódicos oficiales y oficiosos podría empujarse algún tanto la causa imperdable de la legitimidad, se he enrgado al Gobierno de españoles extranjeros que acaso creían acabar con la sublevación en esta provincia por la defección de uno de sus jefes. No era el más valiente, porque quedaba aun el inmortal brigadier Saballs, el héroe de San Quirico de Basora, de San Pedro de Hordola, de Albarracín, de la Sella y de otras infinitas de parajes, testigos de otras tantas victorias. Quedan además otros bravos, como son Huguet, Costa, Barrancat, Salas y otros muchos que sería prolijo enumerar. En fin, señor director, el espíritu de esta provincia no ha decaído en lo más mínimo, y, por el contrario, estamos esperando sucesos que den mas bríos é impulso al actual levantamiento.»

De Girona nos escriben el 9:

«Por aquí los bravos voluntarios, que con tanto desprendimiento y valor derraman su sangre por la causa de la religión, no están dispuestos á deponer las armas, como lo vienen proponiendo los órganos liberales; pues es completamente falso que se hayan presentado 32 carlistas en Girona con armas y 18 sin ellas, como decía el Diario de Barcelona, copiado de La Correspondencia de España; y también es completamente inexacto que la insurrección decrezca, como decía La Tertulia; por el contrario, tiende á prolongarse y tomar mayores bríos de los que ha desplegado hasta ahora.

Con dolor le participo como Estartús, que en cien combates había derramado su generosa sangre por la causa imperdable de la legitimidad, se ha entregado al Gobierno de españoles extranjeros que acaso creían acabar con la sublevación en esta provincia por la defección de uno de sus jefes. No era el más valiente, porque quedaba aun el inmortal brigadier Saballs, el héroe de San Quirico de Basora, de San Pedro de Hordola, de Albarracín, de la Sella y de otras infinitas de parajes, testigos de otras tantas victorias. Quedan además otros bravos, como son Huguet, Costa, Barrancat, Salas y otros muchos que sería prolijo enumerar. En fin, señor director, el espíritu de esta provincia no ha decaído en lo más mínimo, y, por el contrario, estamos esperando sucesos que den mas bríos é impulso al actual levantamiento.»

Nos escriben de Cataluña con fecha 9 de Agosto:

«Perfectamente hizo EL PENSAMIENTO del 6 al negar que el robo no fué saqueo ni con mucho) que la Gaceta decía haberse cometido en casa de D. José Bordoy de Linás, debía atribuirse á los carlistas, puesto que los ladrones fueron unos bandidos, cuyas maldades no son nuevas por estas tierras desgraciadamente. Si hubiese la mitad de empeño que hay para perseguir y acabar con los carlistas, para destruir los ladrones, tiempo hace que no existirían. Inmediato al lugar del suceso, y perfectamente informado, le digo que puede repetir en alta voz que el delito se cometió así: al anochecer del domingo 4, en ocasión que el dueño del mauco ó heredado, Bordoy, entraba en su casa, distante media hora de Linás y tres cuartos de hora de esta, se le presentaron siete ó ocho hombres, que los de la casa habían visto poco antes por aquellas cercanías. Registraron la casa, pidieron el dinero, exigieron las joyas y ropas de la dueña de la casa, se llevaron aquellas y algunos pañuelos de seda, el reloj del dueño y de un tío suyo, oficial de miquelet, pidieron con amenazas alguna de carlistas ni charon. Ni llevaban señal alguna de carlistas ni daban cosa alguna que significase que lo eran. Son simplemente bandidos como le digo, y según indicios, los mismos, el día inmediato, robaron otra casa de campo cerca de Vilanova de la Roca, á unas dos horas de aquí, y al siguiente día otra casa llamada Campmayor, cerca de Cardedeu, hiriendo y maltratando á su infeliz dueño. Por manera que estamos como queremos: maltratados y escarnecidos por los cipayos, vejados por el continuo tránsito de tropas, robados por los bandidos, y el pueblo perdiendo cada día sus buenas costumbres y olvidándose de sus deberes religiosos. No sé dónde pararemos, bien que esto y mucho más mereceremos por nuestra general apatía é indiferencia.

No faltan por estas tierras algunos internacionales directos. Los indirectos abundan. Si el mar se alborota, si caen rayos, si no llueve, etcetera; de todo tienen la culpa los carlistas, los Curas, la Iglesia, y entre los que así discurren, los hay de todas las clases, empezando por los que tienen que perder.

Dispense Vd. esta desahogo, etc.»

Nos escriben de Cataluña:

«CAMPO DEL HONOR, 5 de Agosto de 1872.—No es verdad lo que ciertos periódicos ministeriales dicen de que Soler, con sus tres hijos carlistas, de la provincia de Tarragona, se hayan acogido á indulto, pues aún pelean en el Principado de Cataluña; y el más pequeño, que es abanderado, no ha retirado su bandera, ni menos la ha rendido; al contrario, está con ánimó de presentarla un día, y no lejano, á las plantas de su rey D. Carlos VII, si primero no muere envuelto con ella, como otro español murió hace pocos años en el extranjero.

El padre de dichos tres hijos, José Soler y Robert.»

Nos escriben de Guipúzcoa con fecha 10 de Agosto de 1872:

«Acabo de leer en La Correspondencia el suceso de Mondragon, vestido á lo radical. Cuenta el diario de noticias, que un destacamento de tropa que salió de Mondragon conduciendo armas á Vergara, tropezó con una partida de latro-facciosos y la dispersó, hiriendo á cuatro (por supuesto latro-facciosos) de los cuales uno ha fallecido. La noticia es exacta, solo que ha sido todo lo contrario. Los dispersados y los heridos fueron los soldados y las armas quedaron en poder de la partida. Justo sería también preguntar con qué derecho califica La Correspondencia de latro-facciosos á los carlistas que dieron el golpe; aquí sabemos acerca de ellos mucho más que La Correspondencia, y no ha llegado á nuestra noticia que hayan molestado ni privado de su hacienda á ningún particular. Así es, que de los establecimientos de baños, bastante concurridos en estos días, no se ha movido nadie, á pesar de haber tenido lugar el suceso, muy cerca de uno de los más favorecidos del Sr. de Santa Agueda, y los carruajes, llenos de familias acomodadas, cruzan pacíficamente las innumerables carreteras de esta provincia con la misma seguridad que en los años anteriores.

Se concebe que los liberales traten de desnaturalizar el carácter hidalgo de esta insurrección, pero que un periódico que se llama de noticias consista en hacerse mangando instrumento de esta innoble maniobra, es una de esas cosas que no tienen excusa. Yo sé muy bien que estas noticias la recibe La Correspondencia del ministerio de la Gobernación; pero se me figura que este periódico debe estar en el secreto, sopena de considerarlo á merced de un agente subalterno, y que más de una vez habrá presenciado los tajos y mandobles que reciben las noticias que comunican las autoridades de provincia. Aunque á la verdad yo no sé de qué me admiro: La Correspondencia, más bien que órgano, ha sido siempre el verdadero de todos los Gobiernos.

Mondragon ha visto y está viendo en estos días el triste espectáculo de lo que puede el desprecio y la injusticia de los amigos de la libertad. El capitán de la compañía que guarnecía á Mondragon no ha hallado nada mejor que hacer para reparar el fracaso sufrido, tal vez por imprevisión, que poner en prisión á algunos vecinos pacíficos de dicho pueblo; pero con proceder que han indignado y conternado á todos sus habitantes. Dos Curas, el médico y el alcalde, han sido cogidos y atados públicamente, y aun se dice que algunos de ellos han sido golpeados. Al día siguiente llegó un brigadier con una columna é impuso al pueblo una contribución. Unas Vds. esto á los veintena de toda especie con que la llamada diputación foral nos abruma, y se harán una idea aproximada de lo duro y apretado de nuestra situación.»

Los periódicos alfonosinos, á quienes el corresponsal de L'Italie en Madrid, no el nuestro de Roma, como afirman algunos con ligereza, supone espléndidamente subvencionados, se apresuran á desmentir al diario italiano, y todos ellos, excepción hecha de La Política, demuestran en su lenguaje que les ha molestado el cargo, más acaso de lo que debiera ó fuera conveniente.

El uno, cuya aspiración marcada por cierto es pasar plaza de periódico formal, toma la pueril venganza de llamar ríspio á nuestras correspondencias del extranjero. Ríspio, en efecto deben parecer á La Epoca nuestras cartas cuando gran parte de las suyas las destina á complacer á las gentes que pasan su vida en los salones, exagerándonos la hermosura de las duquesas, la esplendidez de las marquesas, la elegancia de las generales y la amabilidad de las hijas de los banqueros. ¿Qué piedra angular mejor labrada y más sólidamente cimentada, atendido el decaído espíritu de los tiempos presentes que muchas de esas cartas de La Epoca para consolidar el edificio de su fama en ciertos círculos?

Gras periódicos que no son La Epoca ni La Política, dicho sea en honor de este, toman la cosa por la tremenda y hablan de calumnias y de tribunales, etc. Allí se las hayan con L'Italie como mejor les parezca, pero bueno es que sepan que ni el dicho del diario italiano es justificable como calumnioso, ni tienen tampoco motivos para tantos aspavientos cuando deben estar hartos de oír ó decir cosas más gordas del prógimo. ¿Qué no se ha dicho contra EL PENSAMIENTO, por ejemplo, porque este periódico ha tomado constantemente la defensa del Clero? Y sin embargo, nosotros siempre hemos oído á nuestros detractores como quien oye llover. Imiten, pues, esos periódicos nuestra conducta, si bien les parece y en otro caso hagan lo que mejor les cuadre, que nosotros después de haber dado cuenta de sus rectificaciones, como era deber nuestro, hacemos punto final y pasamos á tratar de cosas que interesan mas á la generalidad de los lectores.

Preguntadas por el Gobierno las autoridades de Vizcaya acerca de la muerte de la señora madre del jefe carlista Goiriena, ha contestado el general en jefe del ejército del Norte lo siguiente:

«BILBAO, 11 de Agosto de 1872.—El general en jefe al ministro de la Guerra. Hace próximamente un mes que cuatro carlistas robaron á la madre del Cura Goiriena, por cuyo hecho se sigue causa por el juzgado de guerra. Ninguna noticia oficial ni participación respecto á la muerte de aquella mujer. Pido noticias y las comunicaré á V. E.»

El gobernador de Vizcaya contesta por su parte:

«Puede V. E. desmentir terminantemente lo dicho por algunos periódicos acerca del asesinato de la madre del Cura Goiriena. Hace más de veinte días fué amenazada, no en Arzáy y si en

Guernica, exigiéndosele una fuerte suma. Sobre ello se instruye proceso, que sigue su curso, contra el administrador de correos de aquella localidad, dos guardias forales y algunas otras personas.»

Lejos de satisfacernos las respuestas de las autoridades de Bilbao, corroboran nuestras sospechas acerca de la desgraciada suerte que ha cabido á aquella pobre señora, —mujer la llama con militar rudeza el general Moriones.

Los partes braham de verse juntos, y las muchas contradicciones que en sus pocas líneas encierran, nos hacen temer por la vida de la víctima. El robo de que habla la autoridad militar fué solo exigencia de una fuerte suma con amenazas, al decir del gobernador de Bilbao. Los carlistas de Moriones se convierten en administradores de correos y guardias forales en el parte del gobernador. Y por último, si este niega rotundamente el asesinato material de la madre de Goiriena, asesinato de que nadie ha hablado, Moriones dice que nada sabe de su muerte, y que procurará enterarse de lo que haya en el particular.

Por todas estas razones y otras que omitimos, no nos parece aventurado sospechar que la infeliz madre de Goiriena ha muerto de resultas de las amenazas que han dado lugar al proceso contra el administrador de Correos de Guernica y de los guardias forales, así como nada tendría de extraño que el proceso instruido contra los culpables tuviese un resultado análogo al de tantos otros de parecida naturaleza.

Por hoy nada más decimos, porque en asuntos tan graves no nos gusta nunca proceder de ligero.

Por fin el director de caballería, Sr. Milans del Bosch, se ha salido con la suya de no presentar la dimisión de su cargo, y eso que, según La Epoca, declaró con energía frase, ante varios militares de alta graduación, la incompatibilidad que existía entre él y el ministro de la Guerra. Sin duda á consecuencia de esta incompatibilidad y de la negativa del Sr. Milans á irse de la dirección general de Caballería, lo echó el ministro de la Guerra en decreto que hoy publica la Gaceta. Sustituyó al Sr. Milans el general Moriones, con gran contentamiento de navarros y vascos; pero no se nombra por ahora sucesor al general en jefe del ejército del Norte.

Constándonos, como nos consta, que todo cuanto se dice acerca de la miseria á que el Clero se ve reducido es poco, y por consiguiente, la urgencia de poner remedio á este mal de incalculables consecuencias para la suerte del Catolicismo en España, damos cabida con el mayor gusto en las columnas de nuestro diario á la siguiente carta que nos envía un suscriptor. EL PENSAMIENTO, que antes de ahora ha escrito repetidas veces acerca del asunto, y que está decidido á no dejarlo de la mano, mientras los católicos no correspondamos á lo que imperiosamente exige de nosotros el sentimiento religioso, publicará igualmente cuantos escritos se le remitan sobre la materia, y puedan contribuir á ilustrar los entendimientos ó mover las voluntades para la solución de esta gravísima dificultad. Dice el suscriptor de EL PENSAMIENTO, muy en armonía con lo que nosotros hemos escrito:

«Muy señor mío: repetidas veces he leído en su apreciable diario, el deber en que estamos los católicos de sostener el culto y sus ministros, ya que por desgracia el Gobierno no atiende á tan sagrada obligación. Estas atenciones no se cubren, por más que paguemos la contribución al efecto, y como que el culto y clero deben sostenerse, no tenemos otro remedio, que hacer un nuevo sacrificio. Conforme yo con esta doctrina, y como yo creo que habrá otros muchos, desearia hacer algo en cumplimiento de este deber; pero á mi modo de ver, el esfuerzo individual es estéril para remediar un mal de tanta magnitud, ya porque nadie se determina á dar una pequeña cantidad que nada alivia, pero que unida á otras muchas podría componer una de consideración, ya también porque no habiendo un plan concertado, la distribución no se hace con igualdad; generalmente se aplica el socorro á la necesidad más conocida del individuo, no á la más impetuosa, y con frecuencia se destina á socorrer un número limitado de personas, cuando los necesitados son muchos.

Ignoro si razones de prudencia impedirán á los Prelados organizar una suscripción en este sentido, y dar reglas para que sus productos se repartan entre las iglesias pobres y eclesiásticos necesitados; pero si aquellos no pudiesen hacerlo, en ninguna diócesis faltarían eclesiásticos ó seglares de prestigio, que sin estar significados en partido alguno político, podrían llevar á cabo este á nuestro parecer importante propósito.

Acaso extrañará Vd. que proponga para director de la suscripción y distribución de fondos á una persona aiena á las luchas políticas; pero esto ha de ser en mi sentir una de las principales garantías de éxito, aquí donde todo se hace cuestión política, y todo lo envenena la pasión de partido.

Muchos años antes de que se hiciera célebre la frase, demostró prácticamente un español que en la unión está la fuerza, y para que haya unión de voluntades que dé resultado práctico, no hay otro medio que la organización; organizámonos, pues, los católicos, para sostener nuestro culto y sus ministros, y no olvidemos nunca que la piedad, el real, ó los dos cuartos dados mensualmente, por la mayoría, significan más que los miles de reales que pudieran dar contados particulares.

Si en todo se hubiese obrado así desde hace muchos años, manejando convenientemente los fondos, interin no se pudiesen emplear con fruto, otras serían las circunstancias actuales.

Si creyese Vd. que estas mal trazadas líneas merecen publicación en todo ó en parte, le ruego se sirva insertarlas en su apreciable periódico.—Un suscriptor.»

Dice El Debate:

«Es casi seguro un nuevo levantamiento carlista en las Vascongadas y Navarra. ¿Qué haremos ahora sin ejército?»

Añade El Diario del Pueblo:

«Dicen que es cosa decidida que los carlistas de las provincias Vascaas se lanzarán otra vez al campo desde el 15 al 25 de este mes, que es cuando concluirá de transcurrir la quinta de 1868.»

Poco más ó menos, repiten lo mismo casi todos los periódicos.

¡Inocentes! Esas cosas se hacen y no se dicen, especialmente tratándose de carlistas, que no necesitan de tales anuncios para acudir en sobrado número á funciones de esta clase.

Ya que *El Imparcial* tiene pretensiones de corresponder a su título, ¿nos querrá decir por qué razón en estos tiempos de igualdad, se ha expedido una real orden mandando liquidar y pagar todos sus atrasos a un canónigo de una catedral, cuando sus compañeros no tienen siquiera esperanzas de cobrar un céntimo. El interesado asegura á cuantos quieren oírlo, que él ni ha jurado ni prestado su adhesión al actual régimen de cosas, y sin embargo ha recibido ó está en víspera de recibir su asignación.

Nosotros, que nos alegramos sinceramente de ello, tenemos curiosidad en conocer el misterioso origen del tal privilegio, á fin de que conocido por el Clero pueda este aprovecharle, pues que no se trata de jurar, ni siquiera de adherirse á las instituciones democráticas. Ságuenos á nuestra ignorancia *El Imparcial*, que el asunto lo merece.

No tienen ni pueden tener el menor fundamento los rumores de alianzas en las provincias estreñadas entre carlistas y republicanos de que habla *El Diario del Pueblo*. Ni para elecciones ni para otra cosa son hoy posibles esas inteligencias entre bandos de tan opuestas ideas.

Como ha dicho perfectamente *La Verdad*, ni como monárquicos ni como católicos podemos votar á los republicanos, y *La Regeneración* escribía que votar á los republicanos era votar al anticristo.

Es cosa averiguada que el capitán general de Valladolid ha encargado á los jefes de los cuerpos allí residentes, que esforben á sus subordinados la lectura de *El Correo Militar*.

Consuélese el periódico facultativo contemplando que *La Esperanza*, *La Regeneración* y *El Pensamiento*, tienen prohibida la entrada en Filipinas por culpa de otro general. Y eso que el general Izquierdo se sacrificó en Sevilla en aras de la libertad.

¿Qué entenderán por libertad aunos capitanes generales?

El correspondiente que en Madrid tiene *La Lealtad*, diario barcelonés, le escribe entre otras cosas que varios jefes del batallón de cazadores de Barcelona trataron de insurreccionarse en Ciudad-Réal al grito de ¡viva D. Alfonso! pero que gracias á un jefe de ideas no liberales, no pudieron verificarlo proyectos. Dice asimismo, que la destitución de Milans del Bosch ha tenido por origen la delación hecha al ministro de la Guerra de cierta conferencia habida entre el ex-director de caballería y el general Caballero de Rodas, y por último afirma que *La Internacional* ha aplazado la anunciada huelga general de obreros para el mes de Octubre, con gran sentimiento de algunos moderados.

¡Miren los inocentes!

Don Amadeo continúa en Bilbao, al decir de los partes oficiales, por el mal tiempo, que le impide hacerse al mar en dirección á Gijón.

En la capital de Vizcaya ha visitado algunos establecimientos públicos, y asistido á una comida preparada por el ayuntamiento liberal, que continúa en su propósito de tirar la casa por la ventana para obsequiar al monarca de los revolucionarios de Septiembre.

Las cartas que de allí recibimos cuentan curiosos detalles, capaces de hacer asombrar la risa á los labios del hombre más grave. Entre las muchas tonterías que el ayuntamiento ha cometido, se encuentra la de haber destinado para alojamiento de su huésped un cuarto segundo de la casa del Sr. Isasi, encima de una de las fondas más importantes de la ciudad: esto trae disgustado á don Amadeo, que se siente mortificado por tener que subir un número no corto de escalones, y á los vecinos de la casa, á los cuales á cada instante se les prohíbe la entrada á su domicilio, bajo el pretexto de que va á entrar ó salir el vecino del cuarto segundo.

En la visita que este hizo al establecimiento de San Mamés, sucedió un hecho que prueba la poca sinceridad de algunos liberales. Había indicado uno de los individuos que componía la comitiva de D. Amadeo que este formaría con gusto el acto de inauguración del citado establecimiento; pero como quiera que esta no estuviese estendida, uno de los concejales propuso con la mayor candidez del mundo que el monarca democrático firmase en blanco para extender después el documento. Esta proposición hizo reír á muchos, entre ellos al Sr. Martos, que en aquel momento olvidó su gravedad, y como es natural no fué aceptada.

En la visita á Triano el entusiasmo fué nulo.

La mayoría de los vecinos de Bilbao seguían haciéndose sordos á las repetidas instancias del ayuntamiento que no cesaba de mandar que adornasen é iluminasen los balcones.

Como á D. Quijote cuando entró en Barcelona, turbado de muchachos siguen á don Amadeo, formando su obligado cortejo en todos los puntos donde se presenta.

Leemos en un periódico:

«Ayer han sido protestadas varias letras del Tesoro, importantes cuatro ó cinco millones. Parece que para salvar este conflicto se quiso disponer de los fondos existentes en la Caja de redención y enganche, á lo cual se opusieron el digno presidente é individuos del Consejo de administración.

Bravo de Hierro se luce en el departamento de Hacienda.»

No es esto solo lo grave sino que según anuncia *El Debate*, en vista de la negativa de la caja de redenciones y enganches á satisfacer la exigencia legal del ministro, se acordó á la caja particular que existe en el ministerio de Marina, titulada también de redenciones y enganches de dicho cuerpo, y de ella parece que se han sacado 80,000 duros para atender al pago de los descontentos que existen en el departamento del Ferrol, tanto en la marinería como en el arsenal, pues conviene al Sr. Beranger tener contentos á los electores de aquel distrito.

Como las cantidades que existen en la caja de redenciones y enganches de marina no pueden aplicarse á otro objeto que al del pa-

go que indica su título, el haber distraído fondos para otras atenciones es una ilegalidad mucho mayor que la que cometieron los sagastinos con los dos millones de las cajas de Ultramar, lo que tanto partido han sacado y siguen sacando los radicales; y decimos mucho mayor, porque según parece, esta caja tenía todos sus fondos invertidos en títulos de la Deuda del 3 por 100 consolidado, adquiridos á un precio muy elevado, los cuales han tenido que vender perdiendo una cantidad considerable en la operación.

Esperamos que los periódicos radicales darán amplias explicaciones sobre este hecho, desvaneciendo los rumores que circulan acerca del ministro de Hacienda, el cual, según parece, ha arrinconado todas las leyes, decretos y reglamentos para salir del paso, y presentarse después á las Cortes en demanda de una absolción general que indultamente le otorgará la complaciente mayoría que saque de las urnas el Sr. Ruiz Zorrilla.

Se asegura como una cosa cierta que se pensaba en promover en tumulto en el vecino pueblo del Escorial, para lo cual habían salido en dirección á aquel punto algunos personajes sospechosos, y á los cuales se seguía la pista por la policía.

Algo de verdad debe haber en estos rumores, cuando el Gobierno ha mandado una fuerza respetable de guardia civil á aumentar la guarnición de aquel sitio.

No nos gusta estar todos los días quejándonos de la ineptitud de los empleados de Correos, y lo sentimos, porque de esta suerte sólo hemos alcanzado que gran parte de la responsabilidad que á ellos cabe en el pésimo servicio del ramo caiga sobre la administración de nuestro diario, á la cual no cesan de llegar reclamaciones de todas partes de la Península.

Pero si algunos empleados del ramo no son ineptos, otros se pasan de desovertados. El sábado llegó á Correos nuestro dependiente cinco minutos antes de acabarse la hora designada para el recibo de los periódicos, y no sólo se le impidió depositar los números, sino hacer en el acto la reclamación conveniente. El resultado fué perderse la expedición del Norte aquel día con grave perjuicio de nuestra empresa.

Llamamos la atención del señor administrador de la Central sobre este abuso, que á ser como se nos ha referido por nuestro dependiente, no tiene excusa. Por lo demás, visto que no se aprecia nuestra benignidad para con los empleados de correos, en lo sucesivo daremos en las columnas de *EL PENSAMIENTO*, á la dirección del ramo, cuenta de las infinitas quejas que llegan á nuestros oídos; de este modo recibirán, cuando menos, una satisfacción nuestros suscriptores, que no hagan la suscripción para no recibir los números, ni sostener como contribuyentes el ramo de correos, para que la correspondencia se pierda en el camino.

Los conservadores y sagastinos hablan todos los días de crisis ministerial. Por mucha prisa que se den á ganar el ministerio, parecemos que no ha de morir en sus manos el enfermo. La cosa va más de prisa que todo eso.

Ayer apareció en las esquinas de Madrid un gran cartelón rojo citando á los internacionalistas para una reunión que se verificó por la tarde, y la cual tenía por objeto dar cuenta de una comunicación de los obreros de Málaga, en que se pedían auxilios para continuar su resistencia contra los fabricantes.

Sobre unos trescientos internacionalistas acudieron á la cita, acordándose abrir en el acto una suscripción y felicitar á los obreros de Málaga por su conducta.

El Gobierno esta vez, escrupulosamente observador de la Constitución democrática que autoriza estas reuniones, en las cuales no se vacila en proclamar como dogma de la asociación la guerra á Dios, á la familia y á la propiedad, dejó tranquilos á los internacionalistas, que discurrían y tomaban algunos acuerdos, encaminados á promover y organizar las huelgas en algunas provincias de España.

Pero no se asusten los tímidos. La reunión se verificó con el mayor orden, según dice *La Correspondencia* en un párrafo que dedica á este asunto, y que nos ha hecho por efecto, si cabe, que la reunión misma.

Decididamente el sentido moral abandona las regiones que hasta ahora han pasado por civilizadas.

La *Gaceta* publica ayer un decreto importante autorizando al Tesoro de la isla de Cuba á emitir *Deuda del Tesoro de Cuba* por la cantidad de 60 millones de duros, ó sean 1,200 millones de reales, estando representada esta emisión por títulos al portador de 500 pesos cada uno, los cuales devengarán un interés de 8 por 100 al año, y serán amortizados por sorteos semestrales.

En el preámbulo de este decreto se fija con bastante claridad la triste situación económica de la isla de Cuba, cuyo mal estado empezó desde la anexión de Santo Domingo y la guerra de Méjico, que dejaron ya un descubierta con el Banco de la Habana de doscientos cuarenta millones de reales.

Los intereses y amortización de este empréstito se harán con los impuestos que existen ya y con los rendimientos de los bienes embargados á los insurrectos, los cuales se destinan también á recoger los billetes emitidos por el Banco de la Habana, creándose para la administración de estos bienes una junta superior de personas importantes de la isla.

El resto del preámbulo se consagra á explicar en globo la operación que más al por menor verán nuestros lectores en el artículo que publicaremos íntegro en nuestro número de mañana, no habiendo podido hacerlo hoy por la abundancia de originales.

Triste cosa es que se continúe en Cuba ese funesto sistema de tomar dinero prestado, que tantos males ha producido en la Península, y que hoy nos tiene á merced de unos cuantos capitalistas extranjeros.

Con el mayor gusto insertamos la carta siguiente que hemos recibido de la villa de Cuellar:

«Señor director de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*.

Hoy 9, á las diez, desde el convento de la Concepción de esta villa, en el cual, gracias á repetidas instancias, y particulares influencias, permaneció la comunidad de las monjas de Santa Clara, se han trasladado al que fué suyo, después de tres años de haber sido el noble duque de Sesto, que se le ha cedido el noble duque de Sesto, que con sentimiento piadoso, y por honra de sus ilustres predecesoras, fundadoras de tan vasto edificio y bello templo, le ha rescatado á bastante costa de las garras de la desamortización que le sacó á remata.

Las autoridades han asistido, invitadas por el representante del señor duque, marqués de Alcañices, y el pueblo, católico siempre, ha experimentado un entusiasmo regocijo al verlas regresar, con acompañamiento del Clero, al asilo de sus oraciones y sus votos, á corta distancia de la población. Dios las bendiga y las oiga, pidiendo por su bienhechor, por su patria, por la Iglesia y su Pontífice, y hasta por los que se ofenden de la inocencia y de la vida y libertad cristianas.»

Dice *La Correspondencia*:

«Las renovaciones y pagos del Tesoro están asegurados.»

¿Ha encontrado alguna mina el ministro de Hacienda?

Asegura un periódico ministerial que no tiene el menor fundamento la noticia de que al barbero del Sr. Ruiz Zorrilla se le haya concedido un destino.

Será al actual; porque al anterior se le dió una buena colocación.

No ha podido saberse todavía cual haya sido el origen del incendio ocurrido en la noche del viernes en las casas en construcción de la calle de Claudio Coello, que algunos suponen haya sido intencional. Ayer mañana continuaban ardiendo los restos derruidos del edificio. Por fortuna no ha ocurrido desgracia alguna personal, aunque hubo gran riesgo. Solo un bombero ha sufrido lesión en una mano.

Anteayer se dió orden por el gobernador de Murcia para que se proceda al desarme de la milicia nacional de Yecla, por encontrarse fuera de la ley.

Donde ponga por encontrarse fuera de la ley, deben leer nuestros lectores, por no ser adicta al Gobierno.

Se anuncian numerosas dimisiones de autoridades militares. No será extraño que se confirme la noticia, porque el general Córdova, como don Desiderio, tiene el don de errar, y sus disposiciones todas producen general descontento.

Por de pronto, parece que hay pendiente una cuestión con un alto personaje militar, la cual puede producir serios disgustos.

Parece que todos los jefes militares de la capitania general de Sevilla pedirán, ó han pedido, su reemplazo, por no estar á las órdenes del señor Merelo.

Así lo aseguran cartas de aquella capital.

Anuncia un periódico que doña María Victoria se trasladará á Avila á recibir á D. Amadeo, cuando este regrese de su viaje.

Los radicales lo dujan.

Leemos en un periódico:

«Según se asegura por personas que deben saberlo, el Gobierno se propone presentar á las Cortes un proyecto reformando las actuales órdenes militares y la concesión de sus condecoraciones. Dicho que alguna de las órdenes será suprimida para lo sucesivo, y que se creará una orden especial para recompensar los servicios civiles. El pensamiento, sin embargo, se halla aún muy en principio.»

No nos extraña esta noticia. Las órdenes militares son un anacronismo en la patria de los Martos, Zorrilla y tantos otros.

No es exacto, según *El Imparcial*, lo que aseguran algunos periódicos de que el señor ministro de la Guerra se ocupa en la actualidad de una nueva promoción de brigadieres y generales.

Milagro patente.

El número de bajas que en el ejército ha de producir el licenciamiento no pasará de 5,000.

Esto dicen los periódicos ministeriales; pero esto es completamente falso, pues está probado que los soldados campesinos se elevan á un número mucho más considerable.

Lo que sucede, según parece, es que el ministro de la Guerra se niega á expedir más licencias faltando á toda ley, á toda razón y á toda justicia.

Ayer salió de Cádiz con dirección á Madrid y en uso de licencia, el gobernador de aquella provincia, Sr. Lya.

El gobernador de Zamora también ha llegado á esta corte.

Ya sabemos lo que significan estas visitas en vísperas de elecciones y por cierto que eran agradamente censuradas por los radicales cuando mandaban los sagastinos.

Ayer decía *La Tertulia* que nos evidenciaba, hoy dice que *El Eco Popular* habla de baldío. Esta es la degollación de la gramática.

Se asegura que dentro de pocos días aparecerá un manifiesto firmado por los hombres más caracterizados del partido moderado de Almería, aconsejando á sus correligionarios la conveniencia de no tomar parte en las elecciones y negar sus votos á los radicales.

El proyecto de presupuesto del personal y material de artillería, ha merecido la aprobación del ministro de la Guerra.

Si se hubiera tratado del personal y material de las escuelas públicas, de seguro que se da carpetazo al expediente.

No es cierta la noticia dada por un periódico de que el Sr. Olave había retirado su candidatura. Antes al contrario, dice *La Correspondencia*, este señor, que no la había promovido, se halla cada vez más dispuesto á satisfacer los deseos de los navarros.

¿Con que los electores del distrito de Olza han pedido al Sr. Olave que sea su diputado? Perdonen nuestros lectores si no podemos repetir la carcajada que nos arranca tan absurda noticia.

Ampliando las noticias acerca del proyecto formulado por el señor ministro de la Guerra de organización de la guardia rural, *La Correspondencia* dice lo siguiente:

«Esta fuerza la constituirán todos los hombres

armados que existen en la actualidad en la Península é islas adyacentes, pagados de fondos del Estado, provinciales y municipales, destinados á la custodia de la propiedad rural y forestal, y al cuidado de la conservación de las vías de comunicación y telegráficas, incluyendo en esta guardia á los guardas pagados por particulares y compañías de ferro-carriles, previa solicitud de los propietarios y directores de las empresas.

Cada compañía de guardia rural se compondrá de un capitán ó comandante, un teniente ó alférez, un sargento primero, uno segundo, un corneta y un cabo primero por cada veinte hombres. Los jefes y oficiales de esta fuerza serán elegidos entre los de mejores notas y circunstancias de los que se hallan de reemplazo en las armas de Infantería, Caballería y guardia civil; pero sin que por esto se excluya á los que se hallen en activo servicio.

Los guardas rurales cuyo nombramiento corresponda al Gobierno y corporaciones, deben ser licenciados del ejército con buenas notas.

La guardia rural dependerá de la Dirección general de la guardia civil y estará bajo la inmediata inspección de los subinspectores de los tercios. Para su servicio especial dependerá de los ministerios de la Gobernación y de Fomento, y para su organización militar del de la Guerra. Los jefes, oficiales y sargentos primeros continuarán figurando en los escalafones del arma de que procedan.»

Leemos en *El Oriente de Sevilla*:

«El Gobierno de la gente «chusma» puede dársele y raya al turbulento y desnaturalizado Gobierno calamar.»

Tememos herir la susceptibilidad de algún colega denunciando los ineficaces hechos que llegan á nosotros diariamente; pero no podemos dejar en silencio los que acaban de comunicarnos, por exceder ya los límites del escándalo, y porque mereceríamos la censura de toda persona honrada, cooperando también con el silencio á la impunidad de tales crímenes.

Hace algunos días que fué incendiada una casa de paja y tinao, propiedad de D. Antonio Morueta, vecino de los Palacios, quedando los autores de este hecho riéndose de su buena hazaña al amparo de las leyes revolucionarias.

Ocho días después resultaron cinco venganzas mortales y dos heridas, propias de D. José Morueta, de la misma villa.

A los cuatro días después del anterior suceso, en el mismo pueblo, fué quemada una casa de material, perteneciente á un tal Chivera.

Y nosotros preguntamos: ¿está entorpecido el Gobierno de la situación por que atraviesan los pueblos de Andalucía?

No; no deben llegar á sus noticias semejantes escándalos, porque de lo contrario, no habría palabras bastantes con que calificarlos.

¿Qué dirá á todo esto el órgano radical sevillano?

Pero ¿no hay autoridades en la provincia de Sevilla?

Según *La Correspondencia*, se halla terminado por la comisión nombrada al efecto el proyecto de Código penal militar. Antes de que se formalice el proyecto definitivo será examinado el asunto en Consejo de ministros.

¿Hay algún artículo que castigue las insurrecciones militares triunfantes?

Si no lo hay es lástima, debía haberlo y tener efecto retroactivo.

La Discusión dice que á instancias del Sr. Alaminos, ha sido separado del cargo de general en jefe del ejército de Castilla la Nueva el señor marqués del Duero.

La Correspondencia ignora la verdad que pueda tener esta noticia.

Se susurra por Valladolid, no sabemos con qué probabilidades de certeza, que la universidad, en caso de verificarse el arreglo de esta clase de establecimientos, será suprimida.

Consuélese los vallisoletanos; si la universidad su suprime, en cambio se construirá un cuartel, y vaya lo uno por lo otro.

El señor ministro de Fomento se propone presentar en cuanto se reúnan las nuevas Cortes, un proyecto de ley de policía minera.

Lo que hace falta, y cuanto antes, es una ley para evitar que siga la explotación del presupuesto.

Dice las *Provincias de Valencia*:

«Es tan poco satisfactoria la situación financiera de la provincia, que hace más de un mes no se ha podido pagar á los trabajadores empleados en las carreteras.

Pues lo mismo que está en todas las diputaciones provinciales de España.

He aquí los frutos de cuatro años de revolución.

Las noticias que el correo de Nueva York llegó ayer nos trae de Cuba, son escasas. *El Cronista* publica en su número del día 27 de Julio el telegrama que a continuación transcribimos, y que dice así:

«HABANA, Julio 24 (vía Cayo-Hueso, Julio 25).

—El *Crescente City* llegó esta mañana.

El Casino español y el capitán general han felicitado al rey por haberse librado de los asesinos.

El general Riquelme dice por telegrama que las tropas batieron los 19 expedicionarios del *Fannie* que quedaban. Diez de ellos fueron muertos, y cuatro capturados y fusilados. Los cinco que se escaparon se cree que morirán de hambre. Les cogieron varias armas y una bandera.

El *Diario* combate un artículo de *El Times* de Londres, recomendando la venta de Cuba.

Se trata de establecer en Puerto-Rico una sucursal del Banco Español.

La semana pasada llegaron dos buques con chinos.

El Sr. Portilla, comandante de las Cinco-Villas, llegó á esta ciudad.

El capitán Alfau capturó á Agustín Agüero, administrador general de correos entre los rebeldes.

El Sr. Zabala saldrá para España el día 30.

Leemos en un periódico unionista:

«Si serían traviesos los radicales! Sepan nuestros lectores que ayer varios de ellos celebraron una reunión con el levantado propósito de organizar una encerrada para el día que llegue á Madrid y vaya al círculo constitucional de la calle de Cedaceros, cierto personaje importante cuya venida se espera.»

Según *La Correspondencia*, los individuos que han redactado el proyecto de ley sobre el jurado, opinan que su planteamiento puede hacerlo el Gobierno sin el concurso de las Cortes.

En Sevilla va á haber tres combinaciones de candidaturas, otra republicana templada y otra federal intransigente.

La torre de Babel.

Han salido de Granada tres compañías del regimiento de la Reina con objeto de relevar á dos

de Mallorca que «están» en Almería, y otra del mismo cuerpo que se encuentran en Guadix. ¡Qué enormidad, qué escándalo, este movimiento de tropas en vísperas de las elecciones! Hé aquí lo que exclamaría un radical si mandasen los conservadores.

El juez de primera instancia de Loja sigue con una actividad incesante la causa que se está instruyendo en aquel juzgado con motivo de los sucesos que tuvieron lugar durante las próximas pasadas elecciones en el pueblo de Illora.

Hay ya tres presos, y al candidato ministerial le andan buscando.

Se volvieron las tornas.

SEGUNDA EDICION.

La Nación se hace cargo de los rumores de la prensa oficiosa portuguesa, referentes á los temores que han inspirado los últimos acontecimientos, y le incita á que conteste á las noticias dadas por el diario legitimista en la siguiente forma:

«Se cree con fundamento que en vista de los últimos acontecimientos será sustituido el representante de España en Lisboa.»

Estos rumores están de acuerdo con otros muy graves acerca de proyectos de unión ibérica, patrocinados por el Gobierno español.

Los que sepan que el ministerio actual está bajo la tutela del Sr. Rivero, y la ambigua respuesta que dió este siendo ministro de la Gobernación en 1870, al ser interpelado en el Congreso por la sublevación en favor de Saldaña, respuesta que escandalizó á los españoles y alarmó á los portugueses, no tendrán por demás que los periódicos ministeriales den sobre este asunto aclaraciones que satisfagan por completo á los que deseamos el respeto debido á las naciones independientes.

Las noticias de Portugal están condensadas en el siguiente párrafo:

«Los diputados del partido reformista de Portugal van á presentarse al rey para pedirle la convocatoria de Cortes extraordinarias.

Dice el *Diario de noticias* de Lisboa que han hecho grandes revelaciones algunos de los oficiales presos con motivo del conato de sublevación.

Se hallaba en Lisboa el señor coronel D. Basilio Agustín, ayudante de campo del rey de España.

Había sido desterrado desde Lisboa á la ciudad de Elvas un sargento que se le encontró un conto de reis para alimentar la proyectada revolución en Portugal.»

En Constantinopla se vá á celebrar un Concilio general de los cristianos orientales, que tratará del cisma de los búlgaros.

Cada vez se presenta más dudoso el resultado de la elección de presidente de la república de los Estados-Unidos. Tanto Greeley como Grant luchan con decisión, y no es fácil calcular quién alcanzará el triunfo.

Leemos en la *Gazette de Francfort* que Bismarck ha hecho una advertencia al Gobierno austro-húngaro relativa á la orden de los jesuitas. El general alemán, von Schweinitz, ha recibido el encargo de llamar la atención del conde de Andrassy sobre las consecuencias de una agitación que pudiera extenderse sobre el territorio alemán.

Según vemos en el *Univers*, ha fallecido su colaborador Juan Melchor Du Laed'Aure, conde de Montvert, uno de los más distinguidos escritores de la prensa católica de Francia, á la cual ha pertenecido durante cuarenta y seis años, luchando siempre en bien de los intereses á que había consagrado su existencia de honradez y de virtud.

Vemos en *El Católico*, de Roma, que M. Stephenson, director de los archivos de Inglaterra, ha llegado á dicha capital con la misión de compulsar en los archivos del Vaticano los documentos interesantes para la redacción de una nueva *Historia de Inglaterra*. M. Stephenson, educado en el protestantismo, en el cual llegó á ocupar el cargo de pastor, fué amenazado el día en que abjuró de sus errores y se convirtió al Catolicismo, con la destitución del cargo que desempeñaba. «¿Y qué?—dijo el nuevo católico,—he perdido mi saber por haber renunciado al protestantismo?»

M. Stephenson es el primer Sacerdote católico que Inglaterra envía, después de la reforma, con carácter oficial á Roma.

Leemos en *La Correspondencia Slava*, de Praga, que el Gobierno prusiano despliega una gran severidad contra los polacos, no permitiendo que los sobres de las cartas se escriban en lengua polaca. Los empleados de correos llegan, en su rigor, hasta el extremo de rehusar dar circulación á las cartas que, llevando el sobre en alemán, llevan también la palabra polonesa *vielmozny* (bien estimado.)

Dice un periódico que en Sevilla lucharán tres candidaturas: de radicales, republicanos templados y federales intransigentes. Nosotros hemos oído que el ex-montpensierista Sr. Calzada ha venido á Madrid á hacer una combinación de votos radicales y republicanos para vencer á los intransigentes; pero el estado actual de cosas en Sevilla hace muy probable el triunfo de los rojos más rojos.

Dícese que para el caso de que el Sr. Cánovas sea vencido en Ciezar, un antiguo amigo suyo le tiene preparado otro distrito en Galicia. Hombre prevenido vale por dos. Pero mejor lo entiende D. Nicolás Rivero, que se presenta candidato en Madrid, Sevilla, Ecija, Almansa, Motril y otros varios distritos.

Dícese que el Gobierno es contrario á que se concedan indultos por delitos comunes, y sin embargo son muchísimos los que se están concediendo como lo demuestra uno y otro día la *Gaceta*. Ahora parece que presenta dificultades la concesión del pedido desde Bar-

colona, en favor de un cabo del ejército condenado a muerte, y sin embargo el partido radical ha proclamado la abolición de esta pena de muerte. Una cosa es hablar desde la oposición y otra ser Gobierno.

Llama la atención el silencio que guardan los diarios ministeriales acerca de los proyectos al ministro de Hacienda, y se supone que este silencio es prueba de que no tienen nada bueno que decir.

Los periódicos ministeriales nada dicen de ciertos nombramientos que se dan por hechos a favor de algunos individuos que según pública voz y fama pasaban por republicanos intransigentes. ¿Qué hay de cierto en ello?

La Gaceta ha venido hoy a confirmar nuestras noticias. El general Milans no ha dimitido, pero el general Milans ha sido relevado. El amigo íntimo de Prim, el que en opinión de algunos era continuador de las tradiciones del marqués de los Castillejos, su testamento político, ha sido vencido por el antiguo polaco general Córdova. Esto es la primera parte. En la segunda se hará ver como hay caracteres que no perdonan agravios de cierto género. Se continuará.

Hace pocos días se habló de cierta reunión de alfonso-montpensieristas, celebrada no sabemos en qué punto de Francia, a la cual fueron citados algunos personajes del antiguo partido moderado. Nada se ha traslucido del resultado de aquel consejo de familia; pero según nuestras noticias, está muy próximo el momento en que se descubra algo y quizá tengamos algún manifiesto para las próximas elecciones.

Dicen los ministeriales que las huelgas de Málaga han terminado, y sin embargo, los huelguistas piden auxilio a los internacionales de Madrid, y estos les envían dinero para que la huelga continúe. Luego no ha terminado.

De Olot nos escriben quejándose de que por determinadas influencias se trataba de separar al juez de aquel distrito. Creíase que sería para reponer al que había desempeñado el cargo anteriormente.

Hoy se ha suicidado un anciano junto a la dehesa de Amaniell.

Parece que la venida del gobernador de Cádiz obedece al propósito de vencer dificultades grandes, que contrarían en aquella provincia toda posibilidad de triunfo para los radicales.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 10 (retrasado).—Una correspondencia oficiosa de San Petersburgo dice que

la entrevista de los emperadores, que debe celebrarse en Berlín, no significa de ningún modo la amenaza de una coalición contra otros Estados, la cual daría lugar a serias complicaciones.

Añade que su objeto es acordar los medios de preservar a Europa contra toda clase de conmociones.

Hoy en la Bolsa se han cotizado: Nuevo empréstito, a 87-80. 3 por 100 francés, a 55-40. 5 1/2 id., a 86-20. Interior español, a 25 3/8. Idem exterior, a 29 1/4.

LONDRES, 10.—A primera hora se cotizaban: Exterior español, a 29 1/4. 3 por 100 portugués, a 41 1/2.

AMSTERDAM, 10.—3 por 100 español, a 29-00. Idem portugués, a 41-11/16.

AMSTERDAM, 10.—3 por 100 español, a 29 3/4. Idem portugués, a 41 3/4.

NUEVA-YORK, 11.—El presidente del Perú, Sr. Batta, fué asesinado por Gutierrez, quien proclamóse después dictador. El pueblo, indignado, se sublevó contra el asesino, y lo colgó de un farol.

PARIS, 11 (por la mañana).—El Diario oficial confirma que los suscriptores al empréstito recibirán el 7-88 por 100 de sus pedidos.

Los títulos provisionales no están todavía concluidos.

Han sido nombrados prefectos: de Marsella, el Sr. Lambourg; de Lyon, el Sr. Cantone; y de Nancy, el Sr. Lemay.

Asegúrase que el baron Vogué, embajador de Francia en Constantinopla, ha presentado su dimisión.

El Sr. de Gontaut, embajador de Francia en Berlín, ha marchado de Tionville, volviendo a ocupar su puesto.

LONDRES, 11.—El discurso del Trono, al suspenderse las sesiones del Parlamento, hace constar que las diferencias suscitadas por la cuestión del Alabama, están en vías de arreglo.

LONDRES, 11.—El discurso del trono, después de anunciar que la cuestión del Alabama está a punto de terminarse, añade: «El Canadá ha adoptado las medidas necesarias para el cumplimiento del tratado de Washington en la parte que le concierne.» La reina manifiesta su satisfacción de que las cláusulas del tratado no ofrezcan obstáculos para la concordia de las dos naciones.

Habiendo de la denuncia del tratado de comercio con Francia, dice que esta potencia ha manifestado deseos de negociaciones ulteriores.

En toda la correspondencia, añade, a que da lugar este asunto, la reina será guiada por su profunda solicitud hacia las justas demandas de los súbditos ingleses; por los sentimientos amistosos que aun desde há mucho tiempo los dos países, y por la convicción de las ventajas morales y materiales que deberán resultar de las libres relaciones entre ellos.

Dice después que el Gobierno inglés ha tomado medidas para resolver de una manera eficaz la cuestión del comercio de esclavos en la costa oriental de África.

Declara que la reina ha consentido gusto-

sa en el establecimiento de un Gobierno responsable en la colonia del Cabo de Buena Esperanza.

Se congratula de la paz y de la prosperidad crecientes de Irlanda, así como del estado satisfactorio de la Hacienda.

Y termina dando gracias al Todopoderoso por los beneficios que está dispensando a la Gran Bretaña.

PARIS, 11.—Ayer comenzaron en Tionville a presencia del Sr. Thiers los ensayos de las nuevas piezas de artillería, haciéndose varios disparos con cañones de 4 y de 7 que se cargan por la culata.

Después se harán ejercicios comparativos con los cañones del antiguo sistema.

BOLSA DEL DÍA 12 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-70 y 65; pequeños, 26-80, 75 y 85.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31 30 y 35; pequeños, 31-35 y 30.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 102-25.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs. 6 por 100 interés anual, publicado, 73-80 y 70.

Idem en cantidad de pequeños, publicado, 73-75.

Vencimiento de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 94-25.

Vencimiento de 1.º de Diciembre, publicado, 94-30.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 52-40.

Idem, id., id., de 20,000 rs., publicado, 52-00.

Idem de Alar á Santander de 2,000 rs., publicado, 51-50.

Acciones del Banco de España, publicado, 184-00.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros de Madrid 240 941 rs., y se devolvieron 80,947 reales 71 céntimos.

La Tesorería Central de la Hacienda pública satisfará el día 13 del actual los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero último, facturas números 658 á 660, así como los bonos del Tesoro emitidos en 27 de Diciembre de 1871, carpetas números 415 á 425.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 36.5 y al sol de 44.0. Según los partes recibidos, ayer llovió en Huesca, Pamplona, San Sebastián, Soria y Vitoria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid 23,402 pesetas 40 céntimos.

En la presente semana la temperatura, aunque algo más elevada que en la semana anterior, no se ha hecho sentir tanto, por los frecuentes vientos y los cambios que constantemente ha experimentado, vacilando entre 34 y 28°.

Las enfermedades han disminuido mucho en número, y las que se presentan hacen sus manifestaciones con caracteres benignos.

Continúan las fiebras intermitentes, gástricas y algunas eruptivas, irritaciones gastro-intestinales, cólicos y disenterias, la mayor parte efecto del abuso de las bebidas, hortalizas y otras sustancias indigestas, y se han presentado algunas inflamaciones de las mucosas y paraténicas. La mortalidad escasa. (Siglo Médico.)

Al Comercio de Cádiz le dice un suscriptor lo siguiente respecto del cólera, que merece llamar toda la atención de las autoridades de aquella ciudad.

«No admite ya duda que el cólera está en Berlín.

Tampoco admite duda el comercio de alcoholes que hacemos con dicha capital, pues continuamente están llegando á ese puerto.

Ignoro si conocen la manera de importarlos, y por si lo dudan, les diré que generalmente los remiten á Hamburgo por ferrocarril y en este puerto se embarcan en los vapores que continuamente hacen su carrera á Londres, en donde son trasbordados á los vapores de la carrera de esta última ciudad al Trocadero ó Muelle de Cádiz, y es tan vital que la junta de Sanidad de esa sepa estos antecedentes (si lo ignora) que yo me atrevería á rogarle llame la atención de la misma en su ilustrado periódico, á fin de que tome las medidas que crea prudentes en dicho particular.

Dice la Independencia de Barcelona que á bordo de un buque anclado en aquel puerto, procedente de los Estados Unidos, ha llegado una máquina que movida por el vapor confecciona mil pares de calzado diarios con la ayuda de tres brazos, y añade que ha sido adquirida por un comerciante de dicha ciudad.

Decididamente el emperador del Japon viene á Europa, habiéndole precedido ya Yusef, gobernador de Yedo. Debe hacer su viaje á Marsella por el istmo de Suez en Agosto, que es la época mejor, y acompañándole tres excelentes fragatas japonesas. Mas tarde dícese que este viaje alentará emprenderlo también al emperador de China.

Mientras que se piensa, y así se ejecutará, se ensancha más de un metro la calle que da al costado de la casa del señor duque de Abrantes, á expensas de la que fué iglesia de Santa María, y de plantar en el resto del terreno un jardín para desahogo y solaz de los vecinos de aquel barrio, que tienen por delante la plaza de la Armería y al otro lado la de Oriente; mientras que las mejoras de todo género se reproducen con pasmosa rapidez por los barrios del Norte y Puente Castellana, para delicia y engrandecimiento de los nuevos aristócratas democráticos, los barrios del Sur de esta M. H. villa se hallan completamente desatendidos.

¿Por qué el señor marqués de Sardoal no da un paseo á pie ó á caballo, pues en carruaje sería punto menos que imposible, por las diferentes calles, call-juelas y callejones comprendidos en la zona formada por las de Embajadores y Toledo? Mucho tendría que ver y que aprender en esos sitios el alcalde popular, y mucho más todavía si le acompañara el Sr. Mata, gobernador y doctor, el cual le hablaría de lo que necesita hacerse para dar condiciones higiénicas á tales barrios, donde la población, mayor que en los demás distritos, envuelta en basura, ni siquiera tiene aire que respirar. Vería el señor marqués, y tanto más, cuanto mayor sea su amor al pueblo, que es de necesidad indispensable y urgente la apertura de las calles de Santiago el Verde, del Ventorillo, de la Peña de Francia, de la Rivera de Carditores y algunas otras, hasta desembocar en la Ronda, y melitando en tal mejoría, asaltaría su ánimo la idea de la justicia y comprendería que los habitantes y propietarios de la expresada zona no deben ser de peor condición que los más afortunados y mejor atendidos del Norte.

Cuestión es esta que, como de localidad, está por encima de la política, y puede y debe ser por lo tanto apoyada y sostenida por toda la prensa madrileña. La mejora indicada es hacendaria y fácil sin grandes dispendios de parte del municipio.

pio, puesto que la apertura de las tres calles principales citadas, tendría que hacerse por un edificio público, y por lo mismo, su realización no ofrece el grave inconveniente de la temerosa y previa indemnización á propietarios particulares; siendo además muy de notar, que para llevarla á cabo, el susedicho edificio público solo sería destruido en una parte de los jardines que comprende, y muy poco de lo que tiene edificado, especialmente por la calle de la Peña de Francia; cuya sola apertura, ya que por ahora otra cosa no se hiciese, daría la vida, higiene y movimiento que le falta á aquel inmenso barrio.

El silencio y la inacción acerca de tan precisa mejora, autorizarán á todo el mundo para decir que en la coronada villa solo se atiende á los aristócratas democráticos, para quienes son, por lo visto, los halagos y las atenciones de todo género; y nosotros, con los extranjeros, podremos añadir á ello que Madrid no está solo en los barrios del Norte y en la Fuente Castellana.

Anteaer pescaron algunos audaces marineros del Cabañal de Valencia tres grandes tintoreros del peso de bastantes arrobas y en uno ocho ó diez palmas de largo cada una. Bueno es, dice un periódico de aquella ciudad, que se procure matar dicho animal, pues sus ejemplares no puede ser muy agradable visita para los bañistas que se sumergen en las profundas aguas del puerto.

Leemos en Las Provincias: «Las exigencias de los improvisados astrónomos, que estos días andan á caza de sensaciones, observando durante toda la noche si se cumplen los vaticinios de los que han señalado para la fecha que atraerá, frecuentes lluvias de estrellas, se vieron anteayer algo más satisfechos que el día anterior, si bien no por ello el espectáculo fué tan majestuoso como se creía. Con efecto, aun cuando durante las primeras horas de la noche apenas cruzó el espacio alguna que otra exhalación, en cambio cerca ya de las doce la lluvia se hizo bastante más frecuente, no siendo raro ver á un mismo tiempo dos ó tres bólidos, que dejaban á su paso una momentánea estela de luz.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Clara, fundadora.

SANTOS DE MAÑANA. San Hipólito y San Casiano, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde preces y reserva. Continúa celebrándose la novena de la Virgen del Tránsito en San Millán y predicará por la tarde D. Ignacio Villala.

En San Isidro sigue al anochecer la novena de la Virgen del Tránsito en San Isidro, y será orador D. Agustín Lorente.

Continúan las novenas de San Roque, y predicará en San Luis D. Pedro Carrascosa; en San Plácido, D. Jaime Cardona; y en San Pedro por la noche el Sr. Villala.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Remedios en la Concepción Jerónima, ó la de la Salud en Santiago ó en San Justo.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,
REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las males digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaquica, náuseas, vómitos, después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumación), herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado diez años. Me era imposible distraerme de la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía puja y nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.
Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desmayos, y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.
Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—San Sebastián, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

cambia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: La Revalenta árabe. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,081. El señor duque de Plushou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romane des Isles.—Loado sea Dios! La Revalenta árabe ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y náuseas digestiones, J. Compere, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,806. La señorita Gallard, calle del Gran Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs., y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su Chocolate de Revalenta á mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios perniciosos, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos de taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑÍA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubou, rua de Prado, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y lutramarinos de Madrid y demás provincias.

ENFERMEDADES DE PIEL
VICIOS DE LA SANGRE
Herpes, comezónes, grietas, curadas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 4 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 34. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO CONDURANGO DE LOJA. (El único usado por los indios). recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados á la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Secundado por una comisión médica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Únicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los médicos y cirujanos más célebres:

En caso de cáncer Conduranguina Gault. 24 reales.
Humores Condurango Pulvis Gault. 20 »
Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. Vino á base de Condurango. 45 »
Píldoras del Dr. Jourdain. 20 »
Gastritis y gastralgia. Jarabe del Dr. Buisson. 20 »
Escrófulas de los niños. Jarabe del Dr. Buisson. 20 »

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, á buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31 calle de Sordo; por menor, Borrell, Sánchez Ocaña, Escobar, Moreno Miguel, y Hernández.—En provincias, los depositarios de la agencia. (A. 3,517.)

LA
PREDICACION POPULAR,
POR M. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS,
TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION
DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,
OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAJAS-ESENCIA
E
INYECCION DE A. DE SIBORD.
Las GRAJAS-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBERA. Sopórtanlas los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse á M. M. de SIBORD ET DOLL, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escobar-Ocaña y Ortega. (Núm. 3,537.)

BAÑOS VIEJOS DE FITERO
Temporada del 1.º de Julio al 30 de Setiembre.

Conocidísimos son por su antigüedad y prodigiosas curas, las virtudes medicinales de las aguas termo-minerales de este primitivo establecimiento.

Consultad á los profesores de medicina y cirugía.

Pedid cuantos datos y antecedentes se deseen al administrador de dicho establecimiento, quien á vuelta de correo contestará gratuitamente. (Núm. 69.—41 v.)

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo, Pelayo, 34.